LA BATALLA

APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínima) . . . . $ 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también "ser consecuente con la idea misma"

Año VII — Núm. 249

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela Nº 1251 y 1261
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, FEBRERO 10 DE 1922

La dictadura del proletariado

TODO EL PODER A LOS SINDICATOS

I

Nos invita "Justicia" a hablar sobre el concepto que tenemos de la dictadura del proletariado, ejercida por los mismos sindicatos. Complacidos lo hacemos, no sin antes dejar constancia de que hace ya unos años que venimos haciendo tal tarea de divulgación. Contestaremos por partes, ya que el tema es extenso y nos es materialmente imposible decirlo todo o repetirlo, en un solo artículo.

Fase económica y política. — Explica nuestro colega por separar arbitrariamente la fase económica de la fase política, cuando fatalmente la una es completamente indispensable de la otra.

Y le hace con la intención de demostrar que los organismos gremiales no están capacitados para guiarse políticamente, para resolver todo lo que se relaciona con la vida social, y para tal cosa pretende que sean otros, y no los mismos productores organizados los que deban ocuparse de la faz política de la dictadura de la clase proletaria.

Y "Justicia" argumenta en esta forma contradiciéndose a sí misma, por cuanto reconoce que si la clase burguesa pudo destruir la clase feudal, tuvo que apoyar por tomar bajo su dirección la faz política y económica del nuevo organismo social, sin confiarlo a nadie, sabiendo que al subdividir estos dos importantísimos factores de la vida social, entregando una parte a otros, peligraba su estabilidad. Y precisamente, si la burguesía ha fracasado y marcha vertiginosamente hacia su perdición, ha contribuído a ello en gran manera el hecho de que la dirección política ha sido cayendo, después de la Revolución que le dió el triunfo, en manos de partidos que le fueron que han perseguido ha sido la defensa de intereses de círculo y personales, y no de clase.

Aleccionados, pues, por esa misma historia que movemos nuestro colega, es supérfluo considerarnos indispensable que la dirección política, como la económica, sea ejercida por la misma clase productora sindicalmente organizada, sin confiar a partido alguno, ni siquiera cualquier detalle de la nueva organización social.

"Justicia" niega capacidad política directriz a los organismos gremiales, alegando que ellos están constituídos por elementos heterogéneos, sin afinidad ideológica.

Olvida "Justicia", sin embargo, y esto es lo más importante, que existe —y después de la Revolución existirá más—, en los sindicatos, una gran afinidad: la afinidad de intereses económicos, alrededor de la cual giran todas las demás cuestiones, o la mayoría de ellas.

Y prueba esta afirmación el hecho bien visible y repetido, que han sido los organismos gremiales los que han tenido en virtud de ejercer en unos y atenuar en otros las ideas partidistas, de patria, de raza, etc., lanzando a esas multitudes de obreros organizados a la conquista de grandes ventajas económicas, políticas y sociales, ventajas no conseguidas hasta ahora por ningún partido político, por ninguna fracción puramente filosófica.

La subdivisión de tareas. — Esta es otra de las muletillas en que pretende apoyarse "Justicia" para poder llevar el agua a su molino, como se dice. Y coinsigue aparentar tal mal, que en el caso

Nosotros también somos partidarios de la subdivisión de tareas, de cargos, pero la queremos diferentemente de cómo la pretende el órgano comunista.

Queremos que esa subdivisión de cargos esté regida por el conjunto de la clase trabajadora, que estará obligada a organizarse en sus sindicatos de profesión o industria. Y no, como pretende "Justicia" subdividiendo completamente (ella, que es centralizadora en extremo!) las dos bases de la sociedad: la política y la económica, confiando la dirección de una de ellas, no a un núcleo elegido, designado, de los componentes de los productores, de los organismos gremiales, sino a elementos ajenos, a un partido político que actúa fuera de la organización de productores, y buscando solamente la conveniencia partidista, a expensas del conjunto, como lo quiere cualquier partido, cualquier fracción.

La subdivisión de tareas, de comités, la aceptamos, pero en esta forma: que los maestros de escuela, por ejemplo, se ocupen de la enseñanza; los médicos y afines, de la salud pública; los arquitectos, albañiles, etc., de lo relativo a la construcción, y así, sucesivamente, los obreros y técnicos de los diferentes ramos y profesiones se ocuparán, su especialización; pero todo esto se ha de mover, en sus aspectos generales, bajo la dirección de un solo cuerpo: la organización sindical de oficios y profesiones, incluídos, se sobreentiende, los médicos, los maestros, etc. Salvo el caso que "Justicia", para completar la cosa, quisiera crear el gremio de políticos... a quienes se les confiaría, ¡claro!, la dirección política de la nueva sociedad...

Pero, aun en el caso extremo que se quisiera especializar mañana —como lo ha hecho la clase burguesa— un cuerpo de profesionales de la política, estos tendrían que estar bajo la égida del conjunto, de la organización de productores, ¡de único, formidable, alrededor del cual tendría que moverse toda la vida social.

Los comunistas, y con ellos todos los nombres de ideas, como todos los productores del intelecto y del músculo, produjeron la Revolución y triunfaron de ella que todo lo produce, no tendrían necesidad de actuar fuera de los organismos de producción, y menos tener la pretensión de hacer girar todo según el punto de vista particular de cada partido o de cada individuo.

Si se es productor, como tal se ha de intervenir en el seno de los sindicatos, y si bien es cierto que cada productor tiene su punto de vista para resolver cualquier problema planteado en el seno de la organización de productores, es lógico que se argumente y se insista en lo posible para que las cosas marchen tal cual uno cree mejor. Pero esto, indudablemente, es muy diferente a que se vaya al seno de los sindicatos con mandatos premeditados para defender el criterio de un partido, aunque en esos momentos ese interés choque con la conveniencia general de los productores organizados.

¿Quién no comprende, por neófito que sea en estas cuestiones sociales, económicas y políticas, que una cosa, e bien distinta es el interés de partido, de fracción filosófica, y muy otra, y superior, es el interés, la conveniencia de toda una clase social, compuesta de muchos millones de hombres?

¿Por qué, entonces, esa manía de pretender supeditar a toda una clase bajo la dirección de un partido o fracción? ¿No se comprende que eso eso no se hace más que crear y alimentar la lucha intestina, subdividir en infinidad de capillas a los componentes de los sindicatos, por cuanto la pretensión del Partido Comunista de querer dirigir el conjunto, daría lugar a que surgieran otras fracciones y subfracciones, que pretenderían lo mismo, dificultando con eso la marcha general de la nueva organización social!

¡Dada la extensidad del tema, como decimos al principio, continuaremos con la palabra en el próximo número.

¡Hasta entonces!

La Prensa

LO QUE ES:

LO QUE SERA, según Zola:

"La Prensa será el más admirable instrumento de instrucción cuando deje de estar en manos de los bandidos políticos y banqueros que embrutecen a su clientela."

Una situación que se agrava

La situación de la clase trabajadora va agravándose en forma alarmante, y mientras elementos empleados en servir a la burguesía fomentan la discordia en los gremios, la terrible amenaza de la rebaja de salarios empieza a cumplirse.

Frente a esta realidad amarga y dolorosa, es deber imperioso de todo trabajador concurrir a sus respectivos sindicatos, para contribuir eficazmente a defender los planes trabajosos de los que quieren dividir para matar la organización, y en cambio aprobar aquellas soluciones que garantan la unidad proletaria. Por el respeto que tenemos derecho a exigir que se nos tenga como clase productora, por nuestra dignidad de proletarios, por el abuelo y el pan de nuestros hijos, no debemos ahorrar esfuerzo para impedir la división criminal y aleiosa.

El Uruguay gobierna por cafiens

Cómo se despilfarra y roba al pueblo; cómo se queman las pruebas; cómo se castiga a los inocentes.

Es vergonzosa la pasividad del pueblo frente a los desmanes del Estado. Vivimos en una especie de factoría, donde se considera a los hombres de trabajo peor que a esclavos. Se quema un edificio para eliminar las pruebas de robos escandalosos, y se abstuelve a los ladrones. Se martiriza con gomas, puntapiés y hambre a los obreros, y se manda a los "peres" de Investigaciones a veranear y con goce de sueldo. El pueblo muere de hambre, y se destinan ciento veinte mil pesos para gastos de las elecciones de noviembre. Mientras tanto, y los frigoríficos ganan un millón de pesos al año. No hay escuelas, y se construyen palacios con ruletas, como Carrasco, que costó dos millones de pesos. Y así podríamos continuar enumerando la forma canallesca en que se hambrea al pueblo, en que se le castiga cuando tiene un pequeño gesto de valentía, mientras pasean y se ríndo honores a los grandes ladrones, asesinos y cafiens que viven al amparo del Presupuesto.

Contestando una pregunta

Hemos recibido unas líneas preguntándonos qué significan las manchas que se notan en el grabado de nuestro número anterior, y particularmente aquella que aparece en medio del sol, de ese sol que se levanta allá en Oriente para irradiar una nueva era para la humanidad, que se inicia con la gloriosa Revolución Rusa.

Y bien, hemos de responderle al lector que nos interroga, que esas manchas, que embalsamo supondría se deben a un descuido de los que imprimen el periódico, significan, sin embargo, la obra de detracción, de calumnias y de villanías que contra la Revolución Rusa realizan el capitalismo, los curas, los militares, los fascistas y traínguas todos.

Por lo demás, bien pudo comprender el amigo lector que no otra cosa podían significar esas manchas...

«EL TRABAJO»

Esperado no sin cierta impaciencia, el diario llega "El Trabajo", paladín indiscutible, "diario de la Revolución", si exacto decir del corresponsal de LA BATALLA en Buenos Aires.

Pasados los primeros números, en que el "Trabajo" se ha lanzado a un combate a fondo sobre Rusia. La prensa anarquista ha tomado una posición de franca hostilidad, sobre todo "Le Libertaire". Los periódicos de Italia discuten en torno de la cuestión de la dictadura.

Para un sindicalista revolucionario, es decir, para quien la cuestión económica es la base sobre la que descansa la realidad social, la curva seguida por la Revolución es lógica, y en fatal dadas las condiciones en que se ha encontrado Rusia. El sindicalismo revolucionario da poco valor a los hombres y a las ideas; cree en los hechos, en la acción. Y todo lo que ha ocurrido y acontece en el desarrollo de la Revolución rusa no hay que achacarlo ni a los hombres ni a las ideas; es resultado inmediato de una realidad. Cree que un puñado de hombres o una teoría pueden dirigir una Revolución de tan honda trascendencia, es negar la prioridad a la cuestión económica, es negar o desconocer las doctrinas sindicalistas. Una Revolución es como una tormenta, en cuyo desarrollo intervienen una complejidad de causas. El pararrayos no dirige la tormenta; lo más que puede hacer es prevenir de una chispa eléctrica; tiene un valor episódico solamente.

No tenemos nosotros derecho a motejar a los revolucionarios rusos. ¿Qué hemos hecho nosotros para ayudarles? ¡Hemos hundido al capitalismo para solidarizarnos con ellos? ¡Hemos impedido la guerra que contra la Revolución se ha llevado a cabo en todas las fronteras de Rusia? ¿No hemos consentido un bloqueo durante cuatro años? ¿Dónde están nuestros esfuerzos para imposibilitar que la burguesía internacional clavara sus uñas rapaces en el cuerpo exangüe de la Rusia soviet? ¡Los hemos prestado apoyo ahora que el azote del hambre amenaza con aniquilar millones y millones de vidas? Los revolucionarios rusos tuvieron una fe clara en la Revolución universal al terminar la guerra. Sabían bien que un país solo no puede asegurar la permanencia de un régimen social que esté en abierta pugna con los que le rodean. Y, sin embargo, la cobardía del proletariado europeo ha sido tan enorme, que en los momentos en que el mundo capitalista se es-

La revolución rusa y el sindicalismo

El fetichismo que sigue, cuando lo hace, a la concepción "Nueva Senda", de Madrid.

"Nueva Senda" intenta justificar su posición frente a la Revolución rusa diciendo que la prensa sindicalista del extranjero mantiene este mismo punto de vista que ella defiende. Esto es un error. Vamos a demostrarlo. En Francia, el periódico que más ardientemente ha defendido la obra de la Revolución rusa ha sido la "Vie Ouvriere", órgano de los sindicalistas revolucionarios.

En los Estados Unidos, los órganos de los I. W. W. constantemente se han manifestado en una actitud de fraternal simpatía. El último número de la edición española de "Solidaridad" que ha llegado a mis manos, en un artículo editorial dice, al conmemorar el cuarto aniversario de la Revolución: "Y otra fecha memorable es el 7 de noviembre de 1917, cuando el pueblo moscovita se sublevó en la más grande de las revoluciones de la Historia, derribando, no sólo al régimen del marabo Zar, sino también al reformismo de los Kerensky, Milioukof, etc. ¡Loor a la Revolución rusa, gran esperanza de todos los oprimidos!" El periódico "De Arbeid", órgano de los sindicalistas de Holanda, hace una defensa enfurecida. "Guerra di Classe", de la Unione Sindicale Italiana", adherida a la Internacional Sindical Roja, no ha tomado jamás una posición de hostilidad. El informe de Armando Borghi es hecho para justificar la posición nacional de la U. S. I., no para censurar la Revolución rusa. En Inglaterra, Tom Mann, el sindicalista más notable del movimiento obrero, está ahora en camino de Australia, a los sesenta y cinco años de edad, como propagandista de una causa que ha rejuvenecido sus entusiasmos de luchador. "A Batalha", de Portugal, colocada en una posición de expectación, antes bien ha tomado una actitud de defensa. No sabemos de más prensa sindicalista que combata la Revolución rusa que "Peuple" y "L'Atelier", de los Jouhaux y Merrheim, si a estos traidores se les puede llamar sindicalistas. En España no ha sido únicamente "Nueva Senda" quien, de los periódicos obreros —dejando aparte "El Socialista"— se ha lanzado a un combate a fondo sobre Rusia. La prensa anarquista ha tomado una posición de franca hostilidad, sobre todo "Le Libertaire". Los periódicos de Italia discuten en torno de la cuestión de la dictadura.

Para un sindicalista revolucionario, es decir, para quien la cuestión económica es la base sobre la que descansa la realidad social, la curva seguida por la Revolución es lógica, y en fatal dadas las condiciones en que se ha encontrado Rusia. El sindicalismo revolucionario da poco valor a los hombres y a las ideas; cree en los hechos, en la acción. Y todo lo que ha ocurrido y acontece en el desarrollo de la Revolución rusa no hay que achacarlo ni a los hombres ni a las ideas; es resultado inmediato de una realidad. Cree que un puñado de hombres o una teoría pueden dirigir una Revolución de tan honda trascendencia, es negar la prioridad a la cuestión económica, es negar o desconocer las doctrinas sindicalistas. Una Revolución es como una tormenta, en cuyo desarrollo intervienen una complejidad de causas. El pararrayos no dirige la tormenta; lo más que puede hacer es prevenir de una chispa eléctrica; tiene un valor episódico solamente.

No tenemos nosotros derecho a motejar a los revolucionarios rusos. ¿Qué hemos hecho nosotros para ayudarles? ¡Hemos hundido al capitalismo para solidarizarnos con ellos? ¡Hemos impedido la guerra que contra la Revolución se ha llevado a cabo en todas las fronteras de Rusia? ¿No hemos consentido un bloqueo durante cuatro años? ¿Dónde están nuestros esfuerzos para imposibilitar que la burguesía internacional clavara sus uñas rapaces en el cuerpo exangüe de la Rusia soviet? ¡Los hemos prestado apoyo ahora que el azote del hambre amenaza con aniquilar millones y millones de vidas? Los revolucionarios rusos tuvieron una fe clara en la Revolución universal al terminar la guerra. Sabían bien que un país solo no puede asegurar la permanencia de un régimen social que esté en abierta pugna con los que le rodean. Y, sin embargo, la cobardía del proletariado europeo ha sido tan enorme, que en los momentos en que el mundo capitalista se es-

La Inquisición en la Penitenciaría

SE ACENTUA LA BARBARIE DE LOS "PERROS" CARCELARIOS.

Es ya insoportable la conducta salvaje que se observa para con los presos de la Penitenciaría. Tratados sin ningún miramiento de consideraciones, sometidos a toda forma de torturas, ese régimen culminó en esta semana, en que los detenidos, por pedir se les dieran algo para comer, fueron sometidos a un acto de salvajismo incomprensible. Con ayuda del Cuerpo de Bomberos, soldados de línea, vigilante, etc. fueron apaleados, y entre trompadas, puntapiés y bayonetazos, arrojados por las escaleras del penal. En este hecho tomaron parte los jefes, todos los "perros" mayores. Entre los numerosos heridos figuran los compañeros Di Paola y Tipa, obreros chauffeurs, y Baltasar Pintos. En total suciendan a treinta los martirizados.

¿Hasta cuándo tanta canallada? ¿Hasta que hacer algo por los presos, compañeros!

¡Y los presos?

¿No se acuerda usted, compañero, de los elegidos por la Justicia de los burgueses que están aún en las mazmorras? ¿No se acuerda usted del valiente y denodado obrero Pintos, de Angel González, de los obreros panaderos apaleados bárbaramente, de Salvador Deuscio, con quien se ensañan policía y jueces?

Y lo malo es que no podremos hacer nada absolutamente hasta que no tengamos fuerza, hasta que la organización obrera —libre de disidencias y perturbaciones interesadas— no ponga en condiciones de merecer respeto de esa mal llamada justicia que esa burguesía encontra de los desheredados.

Y ahora, lector, compañero, trabajadores: ¿es posible tolerar que porque en nuestras filas se han introducido media docena de sirvientes de la burguesía, siga pasando estas cosas? ¿Es ya necesario sacar de nuestro campo a quienes vienen a dividir a los gremios, para dejar que jueces y policías se cebaen infamemente con aquellos que caen en sus garras?...

Lea Vd. en este número

los artículos "La Internacional obrera" y "La Revolución rusa y el Sindicalismo.

En el próximo número insertaremos, junto con interesantes artículos, una traducción sobre la actuación de los anarquistas en Rusia y un cartel dirigido a los revolucionarios comunistas.

---

tremecle horrizrado, no supo asestarle el golpe definitivo. El capitalismo se reafirma en sus posiciones; toma la ofensiva. ¿Qué puede hacer la Revolución? ¿Esperar? ¿Hundirse? Estacionarse: imposible. Capitular, los quiere el burgués, porque la reacción que sobrevivía sobre Rusia, Hungría y el gendarmiento universal sería tan enorme para nosotros como el capitalismo vencedor, desaparecer la fraternidad de los pueblos. No queda más que un camino: hacer retirada. ¿Es que crece alguien que el buen grado ellos reconocen las siendo contrarias por parte de los obreros y campesinos a los capitalistas? Es el dilema fatal: o morir o ceder. Han esperado en vano que nosotros fuéramos en su ayuda. Pero el proletariado de Europa occidental, sordo. Ha preferido vivir bajo el régimen capitalista.

Al lado de estas condiciones exteriores, están las interiores, no menos graves. Rusia la hecho dos revoluciones: una revolución proletaria, para abolir la propiedad, en la ciudad, y una revolución burguesa, para establecerla, en el campo. El campo tiene espíritu burgués, y la ciudad espíritu comunista. La divergencia es patriaria. Con la guerra, se ha producido dentro de un mismo sistema económico, la circulación es imposible. La separación ha sido agravándose y por fin, la gran masa campesina, el 82 por 100 de la población, ha acabado por imponerse: quiere que cese pronto eliminar esto! ¡Por que procedimiento, con que doctrinas pedía llevarse que la Revolución tomara otra marcha!

En un principio, la dictadura del proletariado fué verdaderamente la dictadura de la clase trabajadora, ejercida por los Soviets. Pero luego el proletariado decaya, por miseria en la guerra, por la desorganización, por la administración, por la propaganda, por la guerra, por ejercer el campo, etc. El frente industrial, ocasionado por la guerra civil, el bloqueo, el sabotaje de los técnicos, ha contribuyo a la disminución del proletariado. El poder de la clase trabajadora, efectivamente, va concentrándose cada vez en menos manos, pasa a ser ejercido por una minoría seleccionada. Pero ¿quién es esta también una cosa fatal? Organizar desarrollo industrial, trayectoria y nos conocemos, ejercer, ejercer, ejercer, hasta que el poder, dirección, control, llamémosle como queramos, estuvieran en las manos de toda una clase, y no en las de una minoría solamente.

Precisamente la Revolución proletaria se ha hecho en el país más atrasado de Europa. Rusia, con las condiciones de la vida sólo condicionadas por la implacabilidad de los hechos reales. En otros países, Alemania, en los Estados Unidos, en Inglaterra, un proceso social que ha tomado vida de la sociedad es un algo complejo. Mientras que la administración de los asuntos pueda sustituir al poder de los hombres, éste se hará sentir inclemente.

El sindicalismo revolucionario tiene un brillante cometido, en la Revolución rusa. Ha sido experiencia sale fortalecido como única doctrina verdadera de construcción social. Es la doctrina de la producción, y tiene que experimentar su poder de flaquear. El primer paso industrial que haga la Revolución tendrá que acertarla sobre el sistema sindicalista. Creo que el quehacer que ahora se ha hecho tal vez todo lo hecho por la Revolución rusa. Pero entiendo que la inter posición que debe colocarse el revolucionario, en la de un examen sereno de los aciertos, los defectos y aprovechar las experiencias. Matejar a la Revolución rusa por sus fracasos, por sus errores, por sus errores, es una grande ingratitud. Es un error, Acaso lo han hecho conscientemente. Dentro de la organización sensata y minuciosa al lado de la Revolución rusa hemos conocido saltos de equivocaciones, hemos cometido crímenes, lo hemos realizado verdaderas tonterías. Y ¿quién creerse que malicia, el por qué? Pues que de por azar, desgraciadamente... el régimen burgués se bandiera en España y los trabajadores fueran dichosos de afiancarse, no interrumpiremos en una mitad de triqueos!

Una Revolución debe mirarse como estructíramos a veinte años de distancia de ella. La Revolución burguesa, que tiene a fines del siglo XVIII, no considerada hoy, nos parece grande, gigantesca, aunque todo el caudal de su sangre derramada, con toda la fecundidad de los días nátiros y con toda la monstruosidad de los crímenes cometidos. La Revolución rusa supera en transcendencia a la francesa. Tiene una mayor significación moral. Su repercusión es más formidable en la Historia.

El pueblo ruso sufre enormemente. El ¿ayvario, no? Sopórtala con abnegación, con un heroismo indecible, no tiene precedentes. Y el sacrificio es inútiles, la colonia. Se ha hecho demasiado. Es ahora que se ve que es un error. Se ha hecho demasiado. El. A ahora que se ve que es un error. Se ha hecho demasiado. Y, sin embargo, ya lo ves, no es cierto. Evidentemente, con frases que son un sarcasmo, los obreros de Viena, Berlín, Turín, Londres, presienten influidísimos el abrir de quebrar las cadenas de la esclavitud. (La Revolución es dolor, pero es preciso. Hagamos la Revolución.

Joaquín Maurín

El Comunismo libertario

Será la sociedad hecha que cierre la larga y dolorosa metamorfosis de convivencia social.

Los comunistas libertarios nos dicen que recorran las páginas de la historia humana, una de las primeras cosas cuando que llamaran su curiosidad será la gran metamorfosis que ha sido de los pueblos antiguo la forma de sociedad y de administración de la cosa pública. No lo sera necesario hurgar en la prehistoria arrancar ciudad, las primeras manifestaciones del espíritu de sociabilidad, del que la sociedad es una materialización. Si tampoco debemos en los innumerables proyectos de grandes hombres, como la República de Platón, el Contrato Social de Rousseau, etc.

Con solo estudiar el período cuyos extremos son Esparta y Roma, el período feudalismo y la República de los Soviets rusa, se hallaran fuchas dignas de ser contadas por las tiras épicas de Homero, las tiras diera, como Virgilio, Ovidio, realizada en tiempo de dos siglos en la prehistoria. Y aumenta en razón directa la capacidad de las masas productoras. Roma no hay lo que pensar, lo más fácil no obstante, ella no es sino otra de las cosas que demuestran el avance y la ordinaria irresistible de pueblos, de Hasta cuando antes a la más nos hemos, mismo de las sociedades: el comunismo anárquico.

Lo más natural

¡¡Un ladrón policía!!, revela el diario comunista a todo título, como asombrado. Y ¿a qué extrañarse? A nosotros no nos autoja lo más natural que la policía, que sólo existe para servir a los ladrones, cuando en su seno a alguno de ellos, aunque no sea de los más grandes... ¿Y vaya si cuenta! ¡Una! ¿Centenares? Y en toda época.

La Política es repudiable

Sustituye a la providencia divina con la bombre-sindillo.

¿Qué es política? Si nos atenemos a la más aceptada definición en el terreno de la ciencia política, diremos: "es la ciencia que enseña a dirigir al pueblo hacia la felicidad, por el camino más recto y mejor". Sentado este principio, facilísimo sería embarcarse en disquisiciones filosóficas de respeto, pero antes queremos formular otra pregunta: la definición transcripta ¿es aceptable? No, ahora se practicaría?

Sólo nosotros, necesidad de hacer constar que toda teoría, todo principio pueden tenerse como tales desde el momento que no se practiquen, diremos antes que la tan alabada ciencia de economía política es para filósofos, es un mito que ha sustituido, en parte, a dios en la mente del pueblo.

Así, la Iglesia es hasta cierto punto desplazada por la Clase, y el cura por el diputado. Este es hoy el blanco de todas las miradas, y ese puesto es blanco de todas las ambiciones.

Al llegar a diputados, al sentarse en una poltrona de ese templo capitalista, las convicciones de muchos hombres se desvanecerán, los más grandes talentos se prostituyeron, y muchos corazones nobles se hicieron sordos a los ayes que subían del valle de lágrimas de ese coro sordo, unido por las esperanzas de todos los miserables que creyeron en su palabra y que él olvida, seguro de que hasta el pueblo tiene la generosidad del Pardo, lamento no legarían las maldiciones de los traicionados...

Administrativas

Los compañeros que nos remiten valores en general y no los van figurar en la sección Administrativa en las balances respectivos, tengan a bien llamarnos la atención.

—A los compañeros de la Capital que tengan en su poder talonarios de recibos para la cobranza, se les pide nos hagan las entregas respectivas quincenalmente. Y a los que residan en el Interior o Exterior, que giren mensualmente.

—A los suscriptores de la Capital se les ruega dejen el importe de las suscripciones en sus domicilios, para evitar molestias a los encargados de la cobranza.

—Los suscriptores y paqueteros que cambien de domicilio o de localidad, sírvanse comunicarlo de inmediato a esta Administración.

—Toda correspondencia y valores en general, dirigirlo exclusivamente a nombre de LA BATALLA y a Ciudadela 1203.

¿Una ley para prohibir el juego, ahora que se acercan las elecciones?. ¡No embromen!

En este democrático país, donde hay más leyes que habitantes, el anuncio de una ley nueva, no sorprende al interveo.

Ciertamente que no habrá otro país en la Tierra donde mejor se haya evidenciado la inutilidad de las leyes, tanto enemigo de éste aparecen dispuestos a los desheredados, como evanado aparentan limitar el vicio y la depravación, porque bien sabemos que las únicas leyes que se cumplen al pie de la letra son aquellas sancionadas para defensa de los dichosos interesses creados.

Aquí tenemos leyes que impiden el trabajo y ver por los ganados, pero el pan se sigue haciendo de noche; aquí tenemos una ley que establece la jornada máxima de trabajo diurno en cinco horas, en ilimites establecimientos particulares y otros oficiales, tienen horarios que oscilan entre 12 y 16 horas (esso concreto; ¿no es la Ley de Defensa de la Asistencia Pública); también tenemos aquí una ley contra la trata de blancas, llamada "Ley Brunt", y no sólo nadie se preocupa de hacerla cumplir, sino que ella se sancionó siendo presidente Victor y jefe de policía Sampognaro, ambos propiciatrios de prostibulos a la vez que cómicos de timbre.

Ahora habrán de una ley para prohibir el juego, precisamente ahora, que se aproximan las elecciones... ¡No embromen! En un país donde no hay un centímetro de lugar que no sea cuarto, ¿quién puede darse serio ante el anuncio de una ley de represión del juego?

Números de LA BATALLA

Habiéndonos extraviado de nuestra colección los números 183 y 204, rogamos a los amigos que conserven en su poder dichos ejemplares y no los necesiten, se sirvan remitirlos a nuestra Administración. Les quedaríamos agradecidos.

De semana en semana

Miscelánea

COBARDÍA GENERAL: ¿qué nuevo, qué nuevo, qué... ¿Cómo encontrar una palabra de miedo, de terror, de la necesidad de ser cobarde? ¿Cómo encontrar una palabra? Y pensar que con un poco de "dictadura" sería tan fácil evitar esto. Cobarde horrorosa. Las obsesiones, la cobardía, la cobardía, la cobardía

¿También Ludendorf?

Se anuncia que el alemán y mariscal Ludendorf visitará el Uruguay.

Ya verán ustedes cómo ante ese Ludendorf, alemán y mariscal, se rinden los más sonados homenajes por parte del gobierno uruguayo, y cómo el presidente Brum —que siendo ministro redactó aquella célebre nota de ruptura de relaciones que hizo temblar al imperio germánico— se copa hasta de regalarle una espada con empuñadura de bronce.

Ya verán ustedes cómo ese Brum, que en memorable madrugada saltó los barrotes alemanes que había en el puerto, y "botarate" incorregible de Washington Paullier, que pronunciara el discurso recibiendo a Mangin, correrán solícitos a homenajear a Ludendorf, alemán y germano y mariscal. Porque la chergía, la altivez y el genicicio del presidente Brum y de los padres de la patria uruguaya, sólo aparecen cuando los obreros desarmados e indefensos se declaran en huelga, pretenden esfumarse ante un Caperton libidinoso, un Mangin corrompido o un Ludendorf criminal, libidinoso y corrompido como los otros.

¿Y la prensa? ¿Qué hará la prensa?... Las ramera, en todos partes y en todos los tiempos tienen una misión que cumplir.

Contrarrevolucionarios

EN LA ARGENTINA COMO AQUI, Y EN EL URUGUAY COMO ALLA

Nuestro corresponsal en Buenos Aires, comentando las bases del Comité pro Unión Cívica, y refiriéndose a los ataques que merecen de la prensa, constata que dichas bases son combatidas por "La Protesta" —Ayer gritando paladín libertario— y por "La Montaña", "Caras y Caretas", "Mundo Argentino" y diarios de grandes conventillos. Ha tiempo se sabe que ambas fracciones tienen estrecho contacto y coordinación frente a los más grandes problemas sociales.

Ellos, para vivir necesitan, como eterno parásito, que el proletariado sude rencillo... Todo lo que tienda a unificarlo, a darle cauce y potencialidad, conspira contra ellos. Pero serán impotentes frente a la saludable reacción que se opera en el sindicalismo argentino. ¡Adelante con la unidad! ¡Guerra a la burocracia!

Folletos de venta

En nuestra Administración se hallan de venta los siguientes folletos:

"Carta Gaucha", a $ 1.00 el ciento; "Entre Campesinos", por Enrique Malfeld, a $ 2.30 el ciento; "La Revolución", por José Torralvo, y "El Cancionero Revolucionario", a $ 0.10 el ejemplar.

El franqueo corre de cuenta de los adquirentes.

Por encima de las fronteras

INVENTO ALEMAN

Después de haber muerto a varios millones de hombres en la guerra fútima utilizando para el efecto toda clase de metales, como ser plomo, hierro, etc., parece que los inventores de aparatos o medidas bélicas hecho alto así como un acto de contrición, optando ahora por inventar armas... que no matan, sino que finiquitan a mitad de tal modo a la víctima, que queda poco, menos que muerta.

No conocemos aún el mecanismo del invento que menciono, pero podemos pensar que ya ha de ser especial, puesto que el publicista español se ha apresurado a adquirir gran número de dichas armas, para armar a su pueblo.

Averguozado, quizá (cosa que nadie creerá), el tambaleante gobierno del reconcierto Maura, del número creciido de trabajadores que en "patria" son tratados los días, víctimas de la más bárbara y salvaje de las "razzias" policiacas, ha tomado recientemente, acción asesina a un "humanitario" enloquecimiento del elemento subversivo.

Sin sombrero, ante todas las medidas alcistarias a los más elementales principios de libertad, el proletariado expuso contesta con las siguientes palabras: "Quien quiere ser respetado de nosotros ha de disciplinar sus palabras y sus actos Quien quiera ser respetado, que nos res pete. De otra manera, con organizaciones públicas o secretas emplearemos nuestra misión. Quien quiera oir que abra porque éstas son nuestras últimas palabras." Y nosotros agregamos, que no se alarmen ensanchando ven tres a los Bravo Portillo, a los Dato Iradier, a los Arias, los españoles, de seguro que se han de reir del invento alemán y de su aplicación por la policía de Alfonso XIII.

UNA PROTESTA—

Ante todo, y para que el lector se limite, creemos necesario decir que el personaje de la protesta: Vandervelde. Se trata de un socialista belga a quien al principio de la guerra le fué ofrecido un ministerio por la monarquía de su patria, que él aceptó, como quien dice, al vuelo. Ilonafoux, en esa oportunidad aprovechó también la "bolada" para hacerle una de sus eróticas mázurkas. Se le pidió su expulsión de la Francia democrática, y la también democrática quemazón de sus papeles...

Bien, el ex-ministro monárquico, celoso defensor de la libertad... de traicionar, en una conferencia que pronunciara hace unos días, protestó enérgicamente contra la persecución del pensamiento en Rusia".

No hay que el socialista Vandervelde se lo quejoseado, pues debía haber oído que en Rusia, a las que se persigue sin misericordia es a los puritanos de bufete y a los social-traidores.

OTRA PROTESTA—

Y van dos. El miedo es la característica de los impotentes, de los que al revés nudan de estar convencidos de lo que dicen ser. De otro modo no se explica el temor al contagio, de los que no piensan con el criterio chato del "leader" de los laboristas ingleses, Gompers.

Este señor, socialista, para más datos, formuló una protesta por la intervención de una delegación rusa en la Conferencia de Génova. Sigamo, teme que la verba de los delegados rusos tenga la virtud de convertir en bolcheviques a los demás delegados, y entonces no lo necesitarían a él más de "perro", oficio éste que hace años viene desempeñando y en el que tiene una admirable foja de servicios.

¡No se asuste, señor Gompers, pues a los burgueses sólo la Revolución Social les hará largar el "queso"!

UNA CARTA DE SACCO—

Uno de los condenados a la última pena en Norte América, el querido compañero Nicolás Sacco, ha enviado una carta desde la cárcel a su hermano Sabino, residente en Italia.

En ella, como verá el lector, pone de manifiesto la íntima esperanza que alberga de libertad de las garras de la muerte, esperanza que consiste en la fuerza viente del proletariado internacional.

He aquí lo que dice la carta:

"Ya he terminado: Pero quiero imaginar el goce que se manifiesta en mi cada vez que veo llegar una tuya, a través de esta pesadilla, en la infame Bastilla de esta tierra esclavizada y maldita. Tu carta trae la ansia, de coraje y de ese sentimiento de humanidad que emana no solamente del afecto fraterno, sino de la gran fe que tenemos los dos. Goce al ver que los compañeros y amigos de Italia se agitan para defender a estos dos inocentes, reos solamente de amar la justicia y la humanidad, y amargo que los sencillos serán coronados con la victoria. Yo no creo ya en esta justicia corompida de América, y sólo diría que cuando nosotros te decía en mis últimas, al proletariado del mundo y a los buenos compañeros. Unieremos así podemos esperar la libertad. Aquí, los compañeros de América trabajan afanosamente y sin descanso, desde que se conoció el infame veredicto que sacudió al mundo proletario. Y que la hecho nacer una profunda indignación en los corazones que nutren sentimientos de justicia y de libertad. Ayer me visitó un compañero que formó parte del Comité de Defensa de Boston. Hablamos durante un par de horas y me dijo que ahora los abogados tienen dos oportunidades de conseguir un nuevo proceso. Así es que el Juez de mi caso pronunciará la sentencia, o de lo contrario tendrá que contestar si se hace el nuevo proceso. En caso de negativa, se tendrá que recurrir a la Corte Superior del Estado de Massachusetts. Dejaquerido hermano, que agradecen contigo a todos los compañeros y amigos de Italia, a los cuales envío mis besos y abrazos fraternos. Dites que hicheremos hasta que el verdugo nos conduzca a la silla fatal, y que nuestro último grito de defensa sea el Porvenir. Sí, por esto fe sabremos morir, como supieron morir tantísimos mártires del libre pensamiento. Pero tú sabrá por un vulgar delito, que no hemos cometido.

Un beso infinito para todos mis amigos queridos, y a ti uno que nace del corazón. Tuyo afmo. hermano, **Nicolás Sacco.**"

Las carreras de caballos

VEAMOS ALGO DE ESTE ADORNO DE LA CIVILIZACIÓN BURGUESA

No vamos a enumerar los desastrosos efectos que en el individuo, el hogar y la clase obrera produce la maldita afición a las carreras de caballos. Sería algo interminable; además, es de sobra conocido que se vicia sólo pueden practicarlo los hombres sin carácter, sin moral, sin dignidad.

Sólo ¡presentaremos algunos números del balance presentado por el Jockey Club y referente al ejercicio 1919-20:

Comisión por venta de boletos en Maroñas, $ 1.500.000; por suscripción de caballos, $ 200.000; por comisión de las casas de sport de Montevideo, $ 300.000.

Que el lector piense en gastos de locomoción, clandestinos, etc., etc., y comente a su gusto.

A TRAVES DE ESTE TANGO SE TRANSPARENTA EL ALMA DE UN PUEBLO ENFERMO.

En el café, el teatro, la pampa, la cama... todo gramos y los mismos... hombres y mujeres... en su continuo tono y a todas horas se oye como una imperacional no mortificante, desconsolada, lánguida: "Tu copa está llena, ¡traiga otra copa!". La música es remanente murgadora de la sensibilidad del pueblo. La evolución rítmica, en su cadencia cuatro cuartos, ondulante, del violín y el bandoneón gimen en las techosos bajos de la murmagada, acompañando con sus desmayados acentos a lancinantes tigeras humanas que se escurren pegadas a las paredes, vacuantes y murmurantes mecanicísticamente:

—Moza, ¡traiga otra copa!

Si Tame contemplase el colorido espectáculo de este pueblo, viendo por la transeúntes, la ausencia, la falta de aire, embriedado por el alcohol, podría muy bien reafirmar sus teorías de que la vida de un pueblo y sus costumbres dan la pauta de su valor moral y artístico.

La moral, el arte del pueblo uruguayo... Mansamente se sigue el pulpar por mes ángeles, lo suficiente para ingerir el alcohol necesario, con el ansia que un martirmano se inyecta el alcaloide; luego se arrastra por las calles con el tanto en los labios, hasta que todos, chicos y grandes, hacen coro y la ciudad semeja un clamor de enfermo, de desperrado: "Moza, ¡traiga otra copa!"

¡Una bomba! ¡Obra anarquista!

¿Por qué? Porque ambas son del género temeinno... Entonces, policía y bombas...

Hé ahí a que peregrinas y excéntricas conclusiones arribarianos si ambicionamos juzgaremos las cosas con el sudoro en vez de de hacerlo con ojos de lente, respetuosos de la moral... pública, de orden... pública, y cuyas vistas privados son las deliciosas... públicas también. Se les encuentra en cualquier sitio; como Dios, se hallan simultáneamente en todas partes y con profundos conocimientos de todo lo que pueda glasterar al pensamiento. La Anarquía, pues, ¡cómo es! Si más acabada de las invenciones del diablo. ¿Una bueleta? cosa de anarquistas: ¿una cachiporra que describe en el aire una rápida parábola conticuenda? ¡idem, y así hasta el infinito. Hablan grave, pausadamente, en tertulia de amigos, adornando aire de erudition en ruda de dispuesa, a las que asombran con el relato de sus incursiones intelectuales en el campo de la ideología avanzada. Generalmente, esta serie de hombres incurran la fetiche ante de periódistas burgueses. Son, en fin, ante la opinión pública —que ellos moldean con sus elucubraciones— personas de sentido común. Con razón el sentido común es el menos común de los sentidos...

LA BATALLA Buenos Aires

Los anarquistas y populares de Buenos Aires —como del sabiendo de la Argentina— que tienen inconcebibles para quienes de hecho dirigen, parecen haberse adelantado de "El Trabajo", Ecuador 249.

Triplitas, el actor de circo, sucesión

Necesidad de que se proceso al "Triplitas" que merodea... ¿a las mujeres?... ¡no: a las organizaciones obreras... ¿Quién es?

En Estados Unidos se está viendo un proceso contra "Triplitas", comedido de circo, por el delito de bigamia. Como se ve, el hecho de que "Triplitas" sea un hermoso exponente del voluminoso, no fué óbice para que tuviese éxito en sus arrestos desplazantes.

Y se nos ocurre que en nuestro ambiente existe también un "Triplitas", bien comedido por su alabanza y por sus dramaseos... ¡a las mujeres!... no: a las organizaciones obreras.

Si verla, saturada de intenso revolucionarismo, se nos figura algo así como los mirosos requiebros con los que se quiere vencer y tomar los fuertes cuyos torreones guardan estas en un convento... ¡a doña Inés!... no: a las secretarías...

Ya que la pretensión del galán no parece amainar, sino que, por el contrario, arrecia en sus bravatas y desembuelto, ¡por empuja la tizona con vistas a la conquista violenta, apelamos al triunfo de los revolucionarios, para que sea procesado "Triplitas" y condenado como merece por sus sinestras intenciones de aventurero que hace tabla rasa de... ¡las leyes del honor!... ¡no: el dias prácticas sindicales, y por su protección de virir con varias... ¡mujeres!... ¡no: con varias secretarias rentadas...

TEATRO

Traducciones y adaptaciones escénicas

Por medio de las traducciones, la literatura nacional ha podido traspasar las fronteras de origen, para llegar hasta los más apartados rincones, elevando el rango de la civilización y el progreso ha sido desmediendo la ignorancia, el prejuicio y las tradiciones arcaicas y fosilizadoras. Gracias a la labor de los traductores, el gríse dramático ha podido enriquecer a cerros de obras nacionales con ejemplares de otras muestras. De ese modo ha sido posible conocer las ideas reinadas y sus etapas, sus costumbres y gustos, sus creencias religiosas y filosóficas. Gracias a ellas, se ha podido pegar a los que no dominan más idioma que aquel del país de que son oriundos, gustar de lecturas tiesas y profundas en belleza, en colorido, en emotividad, en psicología, en estilo, y saturadas de hermosas observaciones, de estupendas disquisiciones, de exquisitores literarias, y de los más variados géneros, desde lo más del genio, del escritor o maestro han trazado en páginas imperecederas la filosofía y costumbres de los pueblos, los caracteres más descontrolados y los más bíntes y tradiciones más remotos, al tres del largo-pepeso histórico y social. Y estos escritores de la humanidad les estará eternamente agradecida; a estos no les ha guiado más que un alto fin: servir de esas obras maestras para difundir sus bellezas, sus enseñanzas, sus grandezas psíquicas, y despertar en las masas el buen gusto, la emoción estética y el reconocimiento y progreso intelectivo de los diferentes pueblos que conforman el orbe civilizado. Estos traductores han guardado siempre la más estricta fidelidad al original; jamás ha la impulsado otro ideal que el de ayudar a los demás a ampliar el desenvolvimiento literario y estético, por encima de las fronteras, de épocas y de tiempo. Gracias, pues, a ellos, que a la vez de realizar labor de publicitación didáctica, cultural y artística, hacen conocer las distintas, cuadras de los pueblos, y ayudan a que el franco corrente espiritual, que da la humanidad a los pueblos en fraternal abrazo.

Pero, en esto de traducciones y adaptaciones, no todo es oro, no todo las cosas que en manos de tenaces, inexpertos e incapaces, degeneran. En nuestro teatro del centro nacional, ha surgido una plaga de traductores y adaptadores capaces de los más indecentes procederes. El teatro nacional, un tanto desmoralizado por la superproducción de obras malas y antiéticas, que ofrecen ciertas empresarias, y directores volveran sus ojos hacia el teatro extranjero, con el fin de proporcionar novedades, y de esa manera, de ir reemplazando la confianza del "Respetable", que es el eterno ingenuo, fiel de conformar con el solo cambio de ropa, de la mala producción, por la argucia y picardía de la voracidad literaria de los empresarios y sus "a laterol" colaboradores.

Y en la actual temporada, nuestro teatro ríopiatense, salvo raras excepciones, se ha caracterizado por lo precario, insistancia, y ahuinamo de la factura. A cada estreno, jugando, decíse, le ha sucedido un fracaso. Y si algunos de los extremos han logrado mantenerse en cartel, esto se ha debido por el interés intrínseco de las piezas sino por los elementos adicionales y efectistas, ajenos a la labor literaria, y cosas jiados para salvar del naufragio a esa "estrellas" multicolores, y tales elementos, pues, han radicado y se han afinado tado los éxitos de boletería. En virtud de la manifiesta decadencia de la factura nacional, ciertas empresas empresarias, complicidad con escritores y no escritores poco escrupulosos en eso de vidar lejano, se han dado a la búsqueda de "Ejpaz" en el campo del teatro extranjero y de esa manera, convenando escenas, transformando tipos, caracterizando gesto y ridiculizando los personajes, el malabarismo, el cielo, quitando y poniendo de su propia cosecha, han ofrecido al "Respetable" novedad tras novedad. Nada de arte, nada que implique levantar la escena y mantener del lugar nivel a que la han llevado los mercaderes. Por el contrario, los mismos hombres, los mismos bufonadas, las insistencias en vicios en las traducciones y adaptaciones, donde los autores de esos "desperfectos" literarios han abrado, no con la dignidad, la dignidad que exige que merezca los aplausos extranjeros al dársele a sus piezas una versión al "criollo", sino con la mirada puesta en la boletería.

Y esos atentados ejecutan en la impunidad! Este mal que hacemos notar a grandes rasgos tiende a propalarse con más intensidad, con más acuidad en la próxima temporada. Ya se nos habla de que habrá algunas empresas que realizarán su futura temporada a base de obras extranjeras. ¿Será a base de "vaudeville" desopilados, de "pochades", porcaces y con tiradas al género sicalíptico, o será, con comedias y dramones policiales?

Los empresarios tienen sed de oro, y por él harán todo lo posible para que el "Respetable" ría... hasta secretarías

y algan produciendo los "bordereaux". Los autores de traducciones y adaptaciones no cambiarán en nada sus procedimientos, mientras sus "mutilados" literarios tengan el visto-bueno de la Crítica. ¿Y la Crítica? "In statu quo"...

Juan de los Llanos.

LA CIUDAD DE LOS HONRADOS—

Cuando entraba en la ciudad le habían dicho al caminante: "Aquí no hay ladrones, ni asesinos; aquí todos sabemos respetar la vida y la propiedad ajenas; aquí todos somos honrados."

Y como le hubiesen hablado de esta manera, tumbóse el viajero en uno de los bancos de aquella plaza pública, se puso las alforjas por almohadas y se quedó dormido.

Finalizaba la tarde y las primeras sombras envolvían los enciumes extendidos al pie de la montaña.

Como empujado por la noche, iban entrando en la ciudad los labriegos que torcían por aquellas sinuosas, al hombro la guadaña y colgada la hoz de la cintura; también volvían los pastores detrás de sus rebaños, tente y silencioso el andar y con la mirada vaga y soñadora de aquellos que se pasaron el tiempo que transcurre desde el alba al crepúsculo en un estado de inconsciente contemplación de la campaña verde y los cielos azules.

De cuando en cuando cruzaba una carreta cargada de heno, arrastrada por un buey; iba de cansina andadura, y sentíase el buyero, en su bondad que tenía secretas actitudes usando mete la vara entre las dos cabezas de la yunta. Y también entraban en la ciudad los burgueses que volvían de su paseo cotidiano y con ellos sus mujeres satisfechas y sus hijos alegres.

Y pasaron el juez y el alcalde, que hablaban de elecciones con el secretario del Concejo; y el médico y el cura y el boticario, que discutían una jugada de trébol que la noche anterior hiciera el "paquete".

Y todos miraban al pasar al caminante que dormía, creyendo que trataríase de algún vagabundo, de escaffiado litrazo, porque las dos líneas que mentieran con robos en aquella ciudad los llevaron a otras ciudades vagabundos.

La noche, decidida al principio en las faldas de la montaña, envolvió el caserío. Las calles de la ciudad fueron quedando solitarias, las alfarjas, las mujeres, los niños y los hablantes, cuyos esperaban en sus casas la hora de la cena, los reces parlaban en grupos en los salones del pueblo.

Un resagado cruzaba por la plaza; era un viejo traficante en telas que retrasóse en su pueblo cercano por culpa del negocio. Y cuando llegó al lugar donde dormía el viajero, se detuvo curioso y le miró a la cara. Pues luego las pupilas curiosas en las alforjas del durmiente, Pues ¡vaya sorpresa! y al rostro, ¡vaya! Bien, Eran dos novios que, huyendo de la luna, hiscaban el recato de las estrechas calejelejas.

Al llegar al centro el traficante, todas las lenguas comentaban la presencia del extraño en la ciudad.

—Yo le conocí —dijo el mercader.— Es un viejo y avaro judío vendedor de alhajas. En las alforjas llevaba una fortuna. Nuestras riquezas juntas no valen lo que las riquezas que de almohada le sirven.

Quedáronse todos pensativos. Hubo alguien que miró a la calle de reojo. Luego, bajó la voz del cura, que murmuraba satisfecha.

—Hizo bien en dormirse tranquilo, porque aquí todos sabemos respetar la vida y la propiedad ajenas, porque aquí todos somos honrados.

Es media noche. Una sonora voz de trueno la ha dicho en la torre de la iglesia. El viajero, que ha dormido en la plaza pública, con las alforjas por almohada, ha cinalad parece tan dormida como él. Ni un ruido interrumpe el silencio. Sólo que el reloj, resagado por el de la iglesia, se despierta y canta.

De pronto se entrebren sigilosamente las vidrieras de un balcón que da sobre la plaza y asoma la cabeza del mercader en telas, que mira a todos lados y murmura:

—Si no me viese nadie...

Pero siente chirriar la puerta de un establo y el mercader cierra la suya; los ojos de un mozo barean en la noche, y se oye decir:

—Si no me sintiesen...

Se ve precisado a retirarse, porque a la puerta de su establo aparece un labriego que medita:

—Si durmiesen todos...

Y éste cierra su ventana porque abre la suya el secretario del Ayuntamiento. Y luego es el rostro del alcalde que aparece; y después el del médico; y a los pocos momentos el del hotelero...

Y las horas transcurren, y al advenir el alba no hay un solo vecino en la ciudad que no haya dirigido a la plaza sus pupilas preñadas de codicia, aguardando

VIDA OBRERA

LA ASAMBLEA DEL 13. — LA UNICA MANERA DE PLANTEAR LAS COSAS, SI SE DESEA DE VERAS LA UNIDAD PROLETARIA, ES EN DERECHO A LO FUNDAMENTAL, QUE CONSISTE EN EL NOMBRAMIENTO DE NUEVO CONSEJO.

EL TRABAJO

DIARIO ENTIFICADOR DE BUENOS AIRES

Esperanza de de fabrera, con abundante material de lectura.

Por suscripciones, dirigirse al centro social en el Diagonal José Metcalfe, Capital.

En los quioscos de Montevideo se vende á 0.03.

el instante de salir de su casa sin vestir.

Con las horas del amanecer, el pulso despierta. Su primera mirada es para las alforjas; luego, se las echa a los hombros, se pone en pie y sigue caminando adentro pieses.

—Bendita la ciudad de los honrados.

Y no sabia que aquella era la ciudad de los honrados porque era la ciudad de los ladrones.

De los ladrones y de los cobardes.

Joaquin Dicenta (hijo).

Lógica grammatical del Justicia

EL VOTA, ELLOS VOTAN, NOSOTROS NO VOTAMOS. — PARA NO SER MENOS QUE EL VECINO...

Cuando en vísperas de Carnaval se agrupan las grandes comparsas, los chicos del barrio rodeadas envidiosos, pensando en los beneficios a disputarse en el tablado.

Y, como por herencia atávica, dicen del hombre que es un ser eminentemente lúdico, los "pibes" entonces "hacen al go", consiguen una bolsa y una lata, y, ahí van, camino del tablado. Si, sin el, allí mismo, donde van los grandes, otro pocos a vencerlos, a obscurecerlos, a demostrar que no merecen la confianza del público soberano que presenta a unificados desfile de trajes y disfraces. Es, convencido "El Pizapedrero".

El Partido Comunista está organizando subcomités electorales. Esto es muy noviembre. Ellos, como se ve, le dan poca importancia al Parlamento.

Esperamos a ver si de esos subcomités mopedistas de la dignidad del pueblo, de los trabajadores, llegan a formar parte los bacinos comunistas que todo año hacen como valientes cosas ridículas, y si se prestan a preparar para gran Carnaval de noviembre, a algo, para los de realización contribuirá el poder con cierto veinte del pueblo, que, como Excelencias por el Estado Esperanto.

El pic-nic del domingo

Por fin, el picnic tantas veces postergado a beneficio de LA BATALLA y de C. de R. de A. se realizó el domingo con un hermoso día de sol radiante y con una concurrencia cuita y animada, donde reinaba la nota alegre y espiritual de los camaradas, que en número superior al de otras ocasiones concurrieron a la cita, ante fiesta, que tal fué el significado efectivo y para la que con tanto entusiasmo trabajaron los compañeros. Porque, hay que decirlo, ya que no es muy fácil, todos, en grande el esfuerzo y muchas las energías que hay que emplear en la ejecución de estos actos. En la actual coyuntura los pícnics que se hacen, son los que con tan buena suerte —al menos de haber superado en mucho a todos los otros análogos que se han realizado en Montevideo— han costado más de trabajo y de trabajo exagerado, a muchos compañeros, al punto de que, aun siéndose realizada la fiesta, por unos días se han visto imposibilitados de concurrir a la fábrica o al taller, en busca del mezquino jornal mediante el cual se pide ir haciendo frente nuevamente a las necesidades más superiores de la vida, en el estado de cansancio en que quedaron los compañeros aludidos; los que, empero, dicho sea en justicia, estás alientados por el doble estímulo alcanzado: el de poder ver cómo concurren los compañeros y el poder a aportar recursos para la obra en que estamos todos empeñados, y, también, el del satisfactorio, el del satisfactorio, el del satisfactorio